

El Mirador Digital

La otra vida



Traspassar los límites

Existe una organización que sin importar el sexo, política, nacionalidad, raza, o religión, ayuda a los damnificados de terremotos, guerras, y demás cuestiones; ésta es: Médicos Sin Fronteras (MSF).

Rocio Sciabica

Rsciabica@laotravida.com

En 1971 un grupo de médicos del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) llegó a Pakistán Oriental para socorrer a los afectados por las inundaciones que se produjeron allí y fueron testigos del genocidio de la minoría Ibo, una de las etnias más extensas de África, en la Guerra Civil de Nigeria, más conocida con Guerra Civil de Biafra.

guerras, epidemias, exclusión de atención sanitaria, desastres naturales. Son miles los galenos, logísticos y administradores que intervienen y, lógicamente, no reciben un sueldo, ya que son voluntarios; así mismo, la entidad no posee un subsidio del gobierno, sino de grandes empresas.

MSF con el paso de tiempo se convirtió en internacional, y tiene sede en Suiza, España, Argentina,

viven algunas personas, salen a dialogar en los medios para dar a conocerlos. No obstante, mantienen una charla constante con los dirigentes locales, con las partes que están en conflicto, y las agencias que velan por la garantía de una mejor atención médica.

Por su gran trabajo a la comunidad, MSF recibió el Premio Nobel de la Paz en 1999 por ser pionera en esta labor en varias zonas, y anunció que el dinero sería destinado a la sensibilización y lucha contra las enfermedades olvidadas. A raíz de la Campaña de Acceso y conjuntamente con la Iniciativa Medicamentos para Enfermedades Olvidadas, contribuyeron a reducir el precio del SIDA, e impulsó con la investigación y desarrollo de medicamentos de otras problemáticas. A su vez, en 1981 le otorgaron el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

Un ente que no conoce la discriminación, colabora con los más necesitados del Tercer Mundo y estimula a que los desarrollados tomen conciencia de lo que está sucediendo y ayuden. Médicos Sin Fronteras, una familia de personas que trabaja en pos de mejorar la calidad médica con mucha dedicación.



Debido a las directivas de la CICR no podían sacar a la luz lo sucedido, lo que provocó una frustración en ellos; como así también que al culminar el proceso de descolonización se encontraron con un panorama completamente desolador y las ayudas humanitarias tendrían que adaptarse a las nuevas necesidades.

Es por ello que estos médicos junto a algunos periodistas se unieron para formar 'Médecins Sans Frontières', en Francia, con los objetivos de denunciar las violaciones de los derechos humanos, crear opiniones a través de los medios de comunicación y profesionalizar la ayuda.

Esta organización sin fines de lucro es independiente, médico-humanitaria que brinda apoyo de emergencia a personas afectadas por

Brasil, Australia, Canadá, entre otros. Además cuenta con cinco centros de operaciones en París, Bruselas, Ámsterdam, Barcelona, Ginebra; y está gestionando proyectos en más de 60 países. La mayoría de estos son destinados a África, el continente más vulnerable, luego le sigue Asia, América y en menor medida Europa.

"Médicos Sin Fronteras señala la neutralidad y la imparcialidad en nombre de la ética médica universal y el derecho a la asistencia humanitaria y afirma con plena libertad y sin obstáculos en el ejercicio de sus funciones", apunta en su página oficial. Por esta razón, sus integrantes no toman partido en conflictos bélicos, y al vivir en carne propia la violencia, la negligencia y las atrocidades que



Miradas áridas

A mediados del siglo XVIII, principios del XIX, el territorio africano siempre tuvo en sus entrañas los deseos de conquistas por parte del resto del mundo.

Analía Marchesano
Amarchesano@laotravida.com

Lo seductor que tiene África son los minerales, como el oro y los diamantes, y los grandes espacios que el continente desde los inicios del mundo conserva. A medida que los “forasteros” pudieron ingresar a este territorio, a través de guerras con diferentes tribus o bien por el comercio, la población africana fue la más golpeada por el resto del mundo. Los habitantes fueron objeto de esclavitud y denigración.

reducido gracias al control de las enfermedades, como por ejemplo la fiebre amarilla y la malaria. Acá es donde entran en juego los Médicos sin Fronteras, entre otras organizaciones no gubernamentales para ayudar a ese continente.

Los médicos sin fronteras, trabajan en campos de refugiados, donde estos son atendidos por distintas enfermedades como, por ejemplo, mosca tsé tsé, malaria, fiebre amarilla, entre otras. La



Dos historias particulares, como las de Thiebaut y Serra, integrantes de Médicos Sin Fronteras (MSF).

Son colaboradoras españolas que fueron secuestradas de un campo de refugiados somalíes, el 13 de octubre de 2011, situado en el norte de Kenia.

MSF ha denunciado ante el Comité Ejecutivo del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) que la seguridad en campamentos como el de Dadaab es inestable e impide la entrega de ayuda humanitaria.



Durante la Primera Guerra Mundial, con la creación de la Sociedad de las Naciones, posteriormente la ONU, y la creación del Banco Mundial, que se utilizaba para recaudar fondos que serían enviados a los países poco desarrollados, África estuvo y está en primer lugar.

Los principios de los Derechos Humanos son inherentes al ser humano, le corresponde sólo por ser hombre. Son los reguladores de las políticas gubernamentales, a través de consensos internacionales, en donde deben garantizar el desarrollo de una persona. Así se extiende el derecho a la salud.

África tiene una alta tasa natal, un promedio de 5 hijos por mujer y el control de la mortalidad se ha

colaboración humanitaria permite incrementar el volumen de antibióticos, vacunas y medicamentos para reducir las afecciones de la población africana.

La otra mirada, y quizás la más terrible, es que aun así, siendo un cuerpo de paz, los médicos padecen los enfrentamientos con los grupos guerrilleros arriesgando sus propias vidas.



La última cifra que se registró al 1 de octubre de 2012, arrojó resultados alentadores en la prevención de la malaria, beneficiando a unos 175 mil niños entre 3 meses y 5 años.

El tren solidario

Una de las organizaciones médicas solidarias que existen de manera nacional es ALMA, la cual fue fundada en 1973 con la misión de crear, mantener, mejorar y operar servicios asistenciales destinados a diagnósticos y tratamiento pediátrico. La misma esta representada por un tren, medio por el cual los profesionales se acercan a las provincias del norte a brindar ayuda comunitaria.

Luciana Ursino

lursino@laotravida.com

Han pasado muchos años desde el nacimiento de esta ONG sin fines de lucro que tuvo lugar gracias al médico pediatra Martín Jorge Urtasun. En ese entonces no sólo se abastecía a chicos del norte de Argentina, sino que también de Buenos Aires, siendo su primera labor el equipamiento del servicio de Cirugía Infantil en el Hospital Municipal Torcuato de Alvear. Fue recién en 1980 cuando el Tren – Hospital para chicos comenzó a recorrer ciudades unidas por las sendas de trocha angosta. Desde aquel momento hasta este entonces, ALMA continúa siendo un ente independiente que no cuenta con ningún tipo de subsidio por parte del estado ni empresas.

Además de ofrecer sus servicios de manera gratuita a la comunidad, esta organización se caracteriza por su tren el cual se utilizó, y aún lo sigue haciendo, para unir a las localidades del norte que no poseen servicios pediátricos.



A partir de ese momento, la misma marcó tres objetivos: atención primaria de salud, educación sanitaria y bioestadística. En funciones a estas claves, ALMA reúne a un grupo de profesionales que incluye a médicos clínicos pediatras, odontólogos, asistentes sociales, técnico radiólogo, técnico de laboratorio y enfermero. Los mismos atenderán a chicos hasta 14 años. Se realiza un viaje al mes, con una duración de 15 días entre marzo y noviembre.

Esta organización comenzó en 1978 cuando Ferrocarriles Argentinos le cedió a esta institución tres vagones de trocha angosta para que pueda realizar su

actividad. Es recién dos años más tarde, hasta el 2000, cuando el transporte realizó más de 139 viajes a Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Santa Fe, y asistió a unas 70.000 personas. Sin embargo, luego de ese año por falta de mantenimiento, el tren dejó de funcionar hasta el 2004 cuando nuevamente volvió a enviar profesional médico, insumos y material necesario para cumplir sus objetivos sanitarios. La excepción a esta regla son las provincias de La Rioja y San Juan, debido al mal estado de los ramales o porque ya tienen cubierto el servicio.

Es de este modo que la Fundación ALMA se ha convertido en una de las más importantes de nuestro país.

MSF viajó a Israel en plena guerra política y social

“Médicos Sin Fronteras” (MSF), que ayuda a víctimas de catástrofes naturales y humanas y conflictos armados, estuvo en Israel brindándole apoyo a la población, como lo hace desde 1971, tras los enfrentamientos palestinos.

Dejando de lado todo tipo de discriminación, sea de raza, sexo, religión, filosofía o política, un grupo de médicos viajó a Israel para ayudar a los damnificados en los

enfrentamientos entre facciones palestinas. En el lugar, los MSF pusieron en marcha un programa de atención médica y apoyo psicológico para las víctimas que viven día a día con un alto grado de violencia.

“En el año 200 abrimos un proyecto de atención de salud mental en la gobernación de Hebrón para dispersar una atención psicológica a personas que sufran momentos de

violencia fuertes”, comentó Manuel López, coordinador general de MSF, en el medio digital Periodismo Urbano, sobre cómo fue la iniciativa para arrancar con este proyecto. “Nuestros equipos observaron que no sólo había pacientes que tenían problemas de acceso a las estructuras de salud, sino también muchas personas con traumas asociados a la violencia psicológica”, concluyó.